

Datos Sencillos sobre la C

C

Hepatitis C Support Project
www.hcvadvocate.org

La biopsia hepática es el mejor modo de averiguar si el hígado está sano o dañado. También es la mejor vía para que su médico sepa si existen factores agravantes adicionales, tales como otros tipos de hepatitis o enfermedades hepáticas.

Durante la biopsia hepática, se introduce una aguja hasta el hígado y se extrae una pequeña muestra de tejido. Trate de no preocuparse demasiado, ya que en la mayor parte de los casos el dolor es leve o moderado. Si está nervioso/a por la prueba, pídale a su médico algo que le relaje. Sin embargo, no le van a dormir para hacerle la biopsia. En ocasiones, se hace también una ecografía para tomar una imagen del hígado y localizar el punto exacto en el que debe introducirse la aguja.



La función más importante de la biopsia hepática es determinar con precisión el grado de inflamación, lesión y cicatrización del hígado a lo largo del tiempo.



Pero recuerde:

- Aproximadamente la mitad de las personas no sienten dolor después de la intervención, mientras que otras experimentan una ligera molestia que puede extenderse al hombro derecho.
- Sin embargo, algunas personas deben ser ingresadas a causa del dolor o por haber tocado accidentalmente otro órgano durante la prueba.
- Los pacientes permanecen en observación varias horas después de la biopsia para asegurarse de que no se ha producido una hemorragia fuerte.
- Su médico le indicará lo que debe hacer antes y después de la prueba.
- Para acudir a la intervención y regresar a casa debe contar con algún familiar o amigo.